



TEMA DEL DÍA

UNIVERSIDAD ■ SITUACIÓN DE ASFIXIA

300 investigadores en formación, en peligro por los recortes en los proyectos y las becas

■ Junta y Gobierno han reducido la financiación de Salamanca más del 35% ■ Los retrasos se acumulan en las ayudas para jóvenes científicos

R.D.L.
Los recortes económicos asfixian a los investigadores. Tanto el Gobierno central como la Junta han reducido en los últimos años más de un 35% el dinero destinado a investigación, lo que se traduce en grupos sin dinero para sus proyectos y jóvenes sin becas para iniciar la carrera investigadora y realizar sus tesis. Los casi 300 investigadores en formación de Salamanca miran al futuro con incertidumbre.

Gobierno y Junta han reducido las ayudas destinadas a este colectivo y no han publicado la convocatoria de becas ni su resolución. Así sucede en las becas de Formación del Personal Investigador (FPI), del Ministerio de Economía y Competitividad: acaba de resolverse la convocatoria de ayudas de 2011 reduciéndose casi a la mitad los investigadores becados en Salamanca —sólo 10— y, como consecuencia de esta tardanza en la resolución, no se han convocado las ayudas de 2012. Al menos 15 jóvenes investigadores de la Universidad de Salamanca están pendientes de estas becas y la cifra irá en aumento si sigue el retraso.

La otra convocatoria de ayudas de investigación del Gobierno cen-

tral es la de Formación del Personal Universitario (FPU). En este caso, se ha pasado de 950 a 800 plazas para toda España. Salamanca normalmente recibía 30 de estas becas al año, pero es probable que en esta convocatoria también baje esta cifra.

Y la situación no pinta mejor en el caso de las becas PIRTU (Personal Investigador de Reciente Titulación Universitaria), de la Junta. Después de mejorar sus condiciones en 2008, con el estallido de la crisis se redujeron a la mitad, de 100 a 50 para toda la Comunidad, y ahora los años de contrato han pasado de 4 a 3, de forma que el cuarto depende de que las universidades alcancen un acuerdo en el convenio colectivo, es decir, que la finalización de la tesis doctoral de 11 jóvenes investigadores

está pendiente de un convenio. Por su parte, la Universidad de Salamanca cuenta con sus propias becas, unas 16 ayudas al año.

Si la situación no cambia, la Asociación de Investigadores No Valorados (INNOVA) advierte de que dentro de dos años, en el curso 2014-2015, el número de investigadores en formación en la Universidad se reducirá a la cuarta parte, pasando de casi 300 a 80.

LOS DATOS

■ REDUCCIÓN DE LOS PROYECTOS CON FINANCIACIÓN.

Mientras que en 2010 fueron 61 los proyectos de investigación con financiación del entonces Ministerio de Ciencia e Innovación, en 2011 pasaron a 43 y esa misma cifra ha habido en 2012, de forma que algunos se han quedado fuera de estas ayudas dos convocatorias seguidas. La situación es similar en las convocatorias de la Junta de Castilla y León, el año pasado Salamanca solicitó 132 proyectos y sólo se concedieron 31, y este año las solicitudes han ascendido a 147 y sólo han obtenido dinero 23, aunque luego la Junta ha sacado fondos en otro tipo de ayudas.

■ LOS RECTORES, SE POSICIONAN EN CONTRA.

También la Conferencia de Rectores de las Universidades Españolas (CRUE) ha denunciado el adelgazamiento de la financiación destinada a recursos humanos porque, afirma, "es vital apoyar el mantenimiento de la actividad de los investigadores jóvenes. La pérdida de este capital humano y del retorno que su actividad está produciendo en la sociedad son desastrosas para nuestra economía y su resultado no tardará en manifestarse en los indicadores más reputados", ha asegurado en una carta la CRUE. Además, esta semana han convocado un acto conjunto para la lectura de un manifiesto en el que solicitan una financiación sostenible para las universidades.

■ UN CÍRCULO VICIOSO. Los jóvenes son la base de la investigación. Cuando un estudiante decide hacer una tesis doctoral, debe buscar el apoyo de un grupo de investigación para desarrollar un proyecto, pero estas ayudas no las recibe si no cuenta con una beca que permita su contratación por cuatro años, que es la duración actual de las tesis.

"Tijeretazo" en posdoctoral

Los jóvenes investigadores tienen numerosas dificultades para acceder a las ayudas y cuando terminan su tesis se ven obligados a desarrollar su carrera investigadora en el extranjero con la esperanza de volver. Una esperanza que muchos han perdido ya que el Gobierno también ha medido la tijera en los programas Ramón y Cajal y Juan de la Cierva, convocatorias que en los últimos años habían permitido captar talento, es decir, el regreso de investigadores posdoctorales con una alta cualificación. Este año, el Ministerio de Econo-

mía y Competitividad ya ha anunciado no hará ningún nuevo contrato Ramón y Cajal ni Juan de la Cierva, lo que supone un jarro de agua fría para las universidades que se quedan sin recambio para los investigadores que se jubilan. Desde la Universidad de Salamanca aseguran que el Gobierno ha incumplido sus promesas y con el fin de estabilizar a los Ramón y Cajal que ya están dentro, la Universidad ha utilizado la tasa de reposición para poder contratar a tres investigadores que habían completado este programa.



Investigadores en un laboratorio de Química Orgánica. /FOTOS: BARROSO

NARCISO MARTÍN ■ DIRECTOR QUÍMICA ORGÁNICA

"De seguir así, no vamos a tener dinero ni para reactivos"

Química Orgánica es un ejemplo de la difícil situación por la que atraviesan los departamentos debido a los recortes

R.D.L.

QUÍMICA Orgánica es uno de los muchos departamentos de la Universidad de Salamanca que está sufriendo la crisis económica y los recortes, así lo reconoce su director, Narciso Martín Garrido. "Hay grupos que llevan tiempo sin conseguir financiación en las convocatorias de investigación y algunos han mantenido al personal que está haciendo su tesis pero con una financiación muy escasa", explica el profesor.

"Como químicos orgánicos, hacemos síntesis que luego tratamos de aplicar al ámbito de Ciencias de la Salud, pero para eso necesitamos desarrollar esas síntesis y hacen falta reactivos que cuestan dinero. De seguir así, va a llegar un momento en el que no tengamos dinero", advierte Narciso Martín a la vez que reconoce que algunos grupos de la Universidad ya están padeciendo esta situación.

En Química Orgánica no han

llegado a esa situación, gracias a que, como comenta el director del departamento, han aplicado el principio de solidaridad, de forma que han repartido el poco dinero que tenían entre todos los grupos. "No podemos dejar sin dinero a grupos que están trabajando con alumnos que están haciendo su tesis doctoral porque sería lamentable que después de años de trabajo estos estudiantes no pudieran continuar con sus proyectos porque el grupo no tiene dinero", explica aunque advierte: "El problema es que cada vez son más los grupos sin financiación y no vamos a poder continuar así".

La situación de Química Orgánica es extrapolable a la mayoría. Incluso cuenta con un grupo de excelencia reconocido por la Junta de Castilla y León que se ha quedado sin financiación este año.

La situación es tan crítica que Narciso Martín reclama una ayuda mínima para que los grupos se puedan mantener.



Búsqueda de soluciones

La Universidad de Salamanca busca soluciones para hacer frente a la falta de financiación. Junto a un nuevo programa de ayudas que se sumará a los existentes para la movilidad del profesorado, la difusión de resultados, publicación en revistas, mantenimiento de equipamiento científico y el programa de becas-contrato, la Universidad quiere conseguir una mayor participación de los grupos en proyectos europeos a través de peti-

ciones conjuntas. “Tenemos que trabajar para ayudar a los investigadores de cara a convocatorias europeas para que puedan establecer alianzas y ser más competitivos”, asegura M^a Ángeles Serrano, vicerrectora de Investigación.

Serrano explica que los grupos son cada vez más conscientes de la situación de crisis e incluso algunos han cambiado sus investigaciones para contactar con la industria.